

UNA POESÍA INÉDITA DE ESQUIVEL

POR ANTONIO DE LA BANDA Y VARGAS

Conocida es la veta poética del pintor romántico sevillano Antonio María Esquivel y Suárez de Urbina pues, aparte los versos dedicados al General Prim que publicó Pardo Canalis¹, de ella se hicieron eco sus más antiguos biógrafos así como la prensa de la época.

Esta actividad poética, corta y nada sobresaliente por cierto, es un complemento de su importante faceta literaria, que, como es sabido, es amplia e importante al abarcar desde la teoría –Tratado de Anatomía Pictórica, impreso en Madrid en 1848– hasta escritos de carácter estéticos o crítico –“Peligros y perjuicios que resultan de las preocupaciones en materia de pintura” y “Observaciones acerca del estado actual de la Academia de Bellas Artes de San Fernando”, ambos de 1938– pasando por los de índole histórico-artística, –las biografías de Herrera el Viejo y de Elbo–, por citar únicamente los más representativos.

Pues bien dentro de la producción poética aún no conocida totalmente, figuran unos versos inéditos dedicados a su amigo el célebre autor Julián Romea cuyo original manuscrito, firmado y rubricado de su puño y letra he tenido la suerte de encontrar en un archivo particular sevillano que también conserva unas cartas que publiqué, en sendos artículos, desde las páginas de esta revista².

Se trata de una pequeña composición a modo de ofrecimiento a Romea del retrato que le hizo a su esposa la actriz Matilde Diez, más o menos por los mismos años en que llevó a cabo el del destinatario de los versos y el del hijo del matrimonio, Alfredo Romea Diez³ y sin duda uno de esos aciertos de su producción retratística

1. Vid. *Pardo Canalis (Enrique)*; “Apuntes para el estudio de Esquivel” en *Revista de Ideas Estéticas* n° Madrid. 1970, pp. 128-129.

2. Vid. *Banda y Vargas (Antonio de la)*: “Seis cartas del Conde de San Luis a Esquivel” en *Laboratorio de Arte* n°1. Sevilla 1988, pp. 169-178 y “Papeles inéditos entorno al pintor Esquivel” en el n°5 de la mencionada *Revista*. Sevilla, 1992, pp. 379-385.

3. Vid. *Pantorba (Bernardino de)*: “Antonio María Esquivel” en *Arte Español* n° .Madrid, 1959, p. 176

debido a la intención nada convencional de la obra así como del interés que pondría en su ejecución gracias a la antigua amistad y sincero afecto que con la pareja le unía.

La estrofa es una octava real y en ella el pintor-poeta expresa tanto la aludida amistad con la modelo y su esposo cuanto hace un canto a la belleza moral y física de Matilde Diez, por lo que resulta plenamente lírica, para terminar manifestando el deseo de que el cuadro resultase grato al enamorado consorte a quien, tal vez, como regalo del artista iba destinado.

El texto completo dice así:

“En prueba de amistad sincera y pura
esta imagen te ofrezco de tu esposa,
y aunque al pincel no es dado su hermosura
imitar tan perfecta ni graciosa
al menos te recuerde esta pintura
su imagen alagüeña y cariñosa
y espero que a tu amor le sea grato
de la bella Matilde este retrato”.

Como puede apreciarse los versos son algo ríspidos aunque posean ese tinte exaltado propio del romanticismo en que vivió y militó Esquivel pero son una buena prueba de ese hermanamiento entre poesía y pintura y entre Literatura y Artes Plásticas tan propio de la época así como tan sentido y vivido por el maestro como lo prueban, aparte su mencionada obra literaria, su afición e interés por el teatro y su dedicación al Liceo.